



# EDUCACIÓN EN LA REGIÓN FRONTERIZA

*Análisis dirigido a informar a donantes, formuladores de políticas públicas y grupos de interés sobre los factores que afectan la educación a lo largo de la frontera y las medidas necesarias para fortalecer las oportunidades académicas, adaptándolas a las demandas de una economía moderna.*

**Escrito por:**  
**Paul Ganster, Ph.D.**



US • MEXICO  
BORDER PHILANTHROPY PARTNERSHIP  
ALIANZA FRONTERIZA DE FILANTROPIA  
MÉXICO • EEUU



*Alianza Fronteriza de Filantropía  
México-EE.UU. es la organización  
binacional líder enfocada en  
construir prosperidad a lo largo  
de la región fronteriza de Estados  
Unidos y México a través del  
liderazgo, la colaboración y la  
filantropía.*

## CONTENIDO

|    |                                                   |
|----|---------------------------------------------------|
| 05 | Introducción                                      |
| 06 | La educación y la frontera                        |
| 07 | Los sistemas de educación pública                 |
| 08 | Los padres de familia y las escuelas públicas     |
| 09 | Estudiantes transfronterizos y binacionales       |
| 11 | Retos relacionados con el lenguaje y la educación |
| 12 | El nivel educativo en la región                   |
| 13 | La educación superior                             |
| 16 | Agradecimientos                                   |
| 17 | Notas finales                                     |



# SECCIÓN UNO

# INTRODUCCIÓN

Creemos que los desafíos y oportunidades que existen a lo largo de la región fronteriza requieren de participación cívica informada, fuertes liderazgos así como una amplia comprensión y colaboración transfronteriza.

Durante generaciones, la región fronteriza entre México y Estados Unidos se ha transformado de un área geográfica poco poblada a una zona innovadora y dinámica con una economía y una población en auge. Hoy en día, un número sustancial de residentes en ambos lados de la frontera interactúan diariamente, lo cual resulta en una sociedad y un territorio geográfico muy diferente al resto de Estados Unidos y México.

Sin embargo, la frontera también es el contraste entre una nación próspera y altamente desarrollada con un país en desarrollo, donde los problemas son bien conocidos y persistentes. Las investigaciones indican que si la región fronteriza entre los 10 estados (mexicanos y estadounidenses) fuera el estado número 51 de Estados Unidos, esa zona se ubicaría en el último lugar o cerca de él en casi todos los indicadores relacionados con prosperidad, salud pública, oportunidades educativas y calidad de vida. Además, los estereotipos negativos sobre la región fronteriza se extienden en todo el territorio de Estados Unidos y México, frustrando posibles soluciones a muchos problemas fronterizos y justificando la imposición de políticas y programas federales y estatales en la región, a menudo sin el aporte adecuado de los grupos de interés locales y muchas veces acompañados de consecuencias no deseadas.

Este informe fronterizo, que forma parte de una serie, destaca dichos problemas pero también ofrece información crítica para impulsar nuevas soluciones. Es nuestro deseo que este informe fomente un mayor apoyo filantrópico y empresarial, que las organizaciones de la sociedad civil implementen dichas soluciones abordando así la necesidad de un liderazgo filantrópico coordinado, un entendimiento intercultural y la promoción de nuevas políticas públicas. Los informes fronterizos brindan información actualizada y precisa sobre salud, medio ambiente, educación, migración, filantropía y de la dinámica fronteriza general.



# SECCIÓN DOS

## LA EDUCACIÓN Y LA FRONTERA

La región fronteriza entre Estados Unidos y México abarca aproximadamente un área de 100 kilómetros (60 millas) al norte y al sur de la frontera internacional, una definición acordada por ambas naciones. A pesar de que la frontera actúa como una barrera entre los dos países, esta área integra diversas facetas de la vida nacional, emergiendo como una zona cultural y económica única que incorpora elementos tanto de México como de Estados Unidos. La heterogeneidad es evidente a lo largo de la frontera, ya que ninguna de las dos partes es uniforme.

A excepción de los condados de San Diego y Pima, los condados fronterizos de Estados Unidos constituyen una de las regiones más empobrecidas del país en términos de ingreso per cápita, resultados de salud y rendimiento educativo, este último siendo un indicador crucial para los ingresos futuros. Incluso en estos condados más prósperos, las áreas cercanas a la frontera internacional se asemejan socioeconómicamente a otras comunidades estadounidenses a lo largo de la frontera. En contraste, los municipios fronterizos mexicanos forman una de las regiones más prósperas de México, aunque enfrentan rezagos educativos. Las disparidades y asimetrías de norte a sur a lo largo de la frontera son significativas, abarcando diferencias en economías, estructuras políticas, administración pública y sistemas educativos desde preescolar hasta la educación superior. A pesar de estas diferencias, las sociedades fronterizas de Estados Unidos y México comparten un idioma común, tradiciones comunitarias, artes, música y otros aspectos culturales que unen a la región. El número de familias binacionales y personas involucradas de alguna manera con el otro lado de la frontera sigue en aumento, ampliando los vínculos transfronterizos. La educación se erige como un pilar fundamental en la realidad fronteriza, buscando estimular habilidades de pensamiento crítico y preparar a los niños de la región para empleos y carreras, así como para ser miembros productivos de la sociedad en la región y más

allá. A medida que la región transfronteriza se integra cada vez más en términos económicos y sociales, surge una necesidad apremiante de formar individuos con la capacidad de desenvolverse eficazmente en ambos lados de la frontera, comprendiendo ambos idiomas, historias, tradiciones y matices culturales. Sin embargo, los dos sistemas nacionales de educación presentes en la frontera internacional no están estructurados para abordar las necesidades de la región transfronteriza, ya que se centran más en la idea tradicional de formar ciudadanos leales a una nación. Estados Unidos y México comparten millones de estudiantes, muchos de los cuales residen en la región fronteriza. En este contexto, los estudiantes constituyen una amalgama diversa, que incluye personas que viajan internacionalmente, estudiantes desplazados por deportaciones familiares desde los Estados Unidos, refugiados esperando procesos en ciudades fronterizas mexicanas, hijos de familias migrantes, ciudadanos estadounidenses, estudiantes de familias que cruzan



diariamente en ambos sentidos, así como numerosos estudiantes del idioma inglés o español. Las escuelas descuidan a menudo una fuente potencialmente valiosa de capital humano para la frontera al marginar a muchos de estos estudiantes. Un gran desafío para las comunidades fronterizas radica en adaptar la educación básica (primaria y secundaria) para satisfacer de manera más efectiva las necesidades de los jóvenes, la economía y la sociedad de la región. Asimismo, una mayor movilidad de estudiantes y profesores entre las instituciones de educación superior de ambos países sería de gran beneficio para la región fronteriza.

# SECCIÓN TRES

## LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN PÚBLICA

México y Estados Unidos tienen sistemas de educación básica (primaria y secundaria) y superior que, aunque similares en estructura, revelan diferencias fundamentales en la región fronteriza. El sistema de educación pública en México se caracteriza por una mayor centralización, especialmente en los niveles de primaria y secundaria. El gobierno federal mexicano desempeña un papel crucial al proporcionar la mayor parte del financiamiento, transferir recursos económicos a las secretarías de educación estatales, establecer un plan de estudios nacional para primaria y secundaria, y negociar con el sindicato nacional de maestros. La Secretaría de Educación Pública de México desempeña un papel esencial al producir, publicar y distribuir libros de texto gratuitos para diversos niveles educativos. Sin embargo, actualmente existe controversia en torno al contenido de los nuevos libros de texto revisados por la administración del presidente López Obrador, generando resistencia por parte de algunos estados que argumentan que estos no permitirán a los estudiantes adquirir habilidades básicas de matemáticas y ciencias.<sup>1</sup>

buscan trabajo en plantas de la industria maquiladora, siendo contratados desde los 15 años.

Las escuelas públicas estadounidenses operan bajo la jurisdicción de los departamentos de educación estatales, los cuales tienen políticas que varían ligeramente de un estado a otro en la región fronteriza. A nivel local, la gobernanza recae principalmente en las juntas escolares, las cuales son elegidas a nivel local. Por lo general, los estudiantes asisten a escuelas dentro de los límites del distrito escolar en el que residen. Estas juntas locales frecuentemente establecen políticas específicas con respecto al plan de estudios, dentro de las directrices establecidas por cada estado y la legislación federal. En la mayoría de los estados, la educación pública es gratuita y obligatoria hasta completar la escuela secundaria.

Fuente: Centro Nacional de Estadísticas de Educación; Los sistemas de educación de México y Estados Unidos, 2013

Las decisiones sobre la educación pública a nivel local recaen en gran medida en dependencias federales y estatales. Aunque la educación pública es gratuita en México, existen diversos costos, como uniformes, que los padres deben asumir, lo cual representa una carga para las familias en situación de pobreza. La educación pública es obligatoria hasta el nivel de secundaria, preparando a los estudiantes para la educación superior o brindando capacitación vocacional. Casi el 90% de los estudiantes de educación básica asisten a escuelas públicas, y alrededor del 80% de los estudiantes de secundaria lo hacen.<sup>2</sup> Sin embargo, aproximadamente la mitad de los estudiantes mexicanos termina la escuela secundaria, contrastando con el 8% que la abandona en Estados Unidos. En la región fronteriza de México, el empleo compite con la educación para los jóvenes de escasos recursos, quienes a menudo

| Edad | Niveles de educación en EE.UU.                                                   | Años de escolaridad | Niveles de educación en México                         |
|------|----------------------------------------------------------------------------------|---------------------|--------------------------------------------------------|
| 19   | Postsecondary and tertiary<br>Colegio comunitario, universidad pública o privada |                     | Educación postsecundaria y terciaria                   |
| 18   |                                                                                  |                     | Educación superior                                     |
| 17   | Educación media superior<br>Preparatoria, bachillerato                           | 12                  | Educación media superior<br>Preparatoria, bachillerato |
| 16   |                                                                                  | 11                  |                                                        |
| 15   | Educación media<br>Escuela media, escuela secundaria                             | 10                  | Educación media<br>Secundaria                          |
| 14   |                                                                                  | 9                   |                                                        |
| 13   |                                                                                  | 8                   |                                                        |
| 12   |                                                                                  | 7                   |                                                        |
| 11   | Primaria<br>Escuela primaria, educación básica                                   | 6                   | Primaria<br>Escuela primaria                           |
| 10   |                                                                                  | 5                   |                                                        |
| 9    |                                                                                  | 4                   |                                                        |
| 8    |                                                                                  | 3                   |                                                        |
| 7    | Preprimaria<br>Guardería, prejardín de niños, jardín de niños                    | 2                   | Preprimaria<br>Educación preescolar                    |
| 6    |                                                                                  | 1                   |                                                        |
| 5    |                                                                                  |                     |                                                        |
| 4    |                                                                                  |                     |                                                        |
| 3    |                                                                                  |                     |                                                        |



En 2014, México destinó aproximadamente \$2,000 dólares por estudiante en educación pública, mientras que Estados Unidos invirtió alrededor de \$18,000 dólares por estudiante, aunque con notables disparidades entre los estados. En México, cerca del 90% de los fondos se destinan a salarios del personal docente y administrativo, en contraste con Estados Unidos, donde esta cifra ronda el 80%. La mayoría de las escuelas públicas mexicanas operan en dos turnos, cada uno con 4.5 horas de instrucción, en comparación con las 6.7 horas en un turno ofrecidas en los estados fronterizos estadounidenses. Mientras las escuelas mexicanas ofrecen 200 días de instrucción al año, en los estados fronterizos de Estados Unidos, el promedio es de 180

días. En México, la mayor parte del financiamiento proviene del gobierno federal, aunque algunos estados, como Baja California, asignan partidas sustanciales de su presupuesto estatal a la educación. En Estados Unidos, los ingresos por impuestos a la propiedad y recursos estatales financian las escuelas públicas en proporciones aproximadamente similares. En EE. UU., el financiamiento federal representa alrededor del 7% del total y se dirige a estudiantes y escuelas de bajos ingresos a través de diversos programas, incluyendo iniciativas de apoyo para estudiantes con discapacidad. La regulación federal de las escuelas públicas locales en EE. UU. ha experimentado un aumento en las últimas décadas.



## SECCIÓN CUATRO

# LOS PADRES DE FAMILIA Y LAS ESCUELAS PÚBLICAS

En los Estados Unidos, los padres de familia fomentan el éxito educativo tanto a nivel individual como mediante asociaciones de padres y maestros, a menudo contribuyendo con actividades de recaudación de fondos y ofreciéndose como voluntarios en las aulas. Además, participan en elecciones no partidistas de juntas escolares locales y su involucramiento refleja, en ocasiones, divisiones políticas nacionales sobre temas relacionados a “guerras culturales” como diversidad, inclusión o interpretaciones históricas. La participación de los padres suele ser más activa en la educación primaria y tiende a disminuir en la secundaria. En contraste, en México, la participación activa de los padres en las escuelas es limitada por las leyes educativas y las prácticas comunes. Los maestros mexicanos ostentan una posición de autoridad en las comunidades locales, y las decisiones educativas son mayormente tomadas por las autoridades educativas. En la cultura mexicana, se valora enormemente el concepto de “respeto”, considerando que las habilidades conductuales son tan importantes como las cognitivas. Cuando los padres mexicanos inscriben a sus hijos en escuelas estadounidenses y no participan activamente, esto a veces se interpreta equivocadamente por parte de los maestros y padres estadounidenses como desinterés en la educación de sus hijos.<sup>3</sup>

**\$18,000 vs. \$2,000**

México destinó aproximadamente \$2,000 dólares por estudiante en educación pública, mientras que Estados Unidos invirtió alrededor de \$18,000

## SECCIÓN CINCO

# ESTUDIANTES TRANSFRONTERIZOS Y BINACIONALES

Las escuelas públicas en la región fronteriza, tanto estadounidenses como mexicanas, enfrentan diversos desafíos al educar a una población estudiantil diversa y en constante cambio. Aunque las tasas de crecimiento demográfico en la frontera han disminuido en el siglo XXI, el número de niños en edad escolar ha aumentado debido a la migración. La región experimenta oleadas de migrantes que se desplazan hacia el norte y se establecen durante períodos de meses o años en las ciudades fronterizas mexicanas debido a las políticas de inmigración y asilo en constante cambio en Estados Unidos. Factores como deportaciones o temores de ser deportados, llevan a familias a trasladarse de Estados Unidos a ciudades fronterizas mexicanas, ya sea para estar cerca de sus familiares al norte de la frontera o para permitir que los niños, ciudadanos estadounidenses, continúen su educación en EE. UU. Un porcentaje significativo de estudiantes en las escuelas públicas fronterizas de EE. UU. son inmigrantes recientes o hijos de inmigrantes, a menudo aprendices del idioma inglés. Los hijos de solicitantes de asilo también se integran a las escuelas públicas locales en las comunidades fronterizas de EE. UU. Algunas familias cruzan la frontera en busca de empleo, vivienda y oportunidades, y sus hijos alternan entre los dos sistemas educativos. Muchos residentes fronterizos tienen doble nacionalidad, lo que les permite estudiar en cualquiera de los dos países sin restricciones.



Las escuelas fronterizas mexicanas enfrentan el reto de proporcionar servicios educativos a niños migrantes, especialmente aquellos que no son hablantes nativos de español, como es el caso de los haitianos o los niños monolingües de habla inglesa que se han trasladado desde Estados Unidos. Aunque México ha simplificado los requisitos y trámites para los estudiantes recién llegados, las escuelas fronterizas mexicanas a menudo están operando a plena capacidad. Las escuelas secundarias, que requieren un examen de ingreso en español, no ofrecen esta evaluación con la frecuencia necesaria. Además, las escuelas fronterizas mexicanas cuentan

inscritos en escuelas mexicanas, representando aproximadamente el 3% de todos los estudiantes de preescolar a preparatoria. Aunque la mayoría estaban ubicados en estados de México que tradicionalmente enviaban oleadas de migrantes al norte, muchos miles de estudiantes de Estados Unidos se encontraban en la región fronteriza de México. En 2015, se estimó que 39,599 estudiantes transfronterizos vivían en municipios fronterizos mexicanos y asistían a escuelas en Estados Unidos, lo que representaba el 1.9% de los estudiantes de la región. La mayoría provenía de Tijuana, Baja California (15,837), seguida de Ciudad Juárez,

**43.8% de los estudiantes transfronterizos vive en hogares con un trabajador transfronterizo.**

con una capacidad limitada para ofrecer apoyo bilingüe a estudiantes de habla inglesa que ingresan al sistema educativo mexicano.

Las escuelas primarias y secundarias públicas en los estados fronterizos de EE. UU. no exigen que los alumnos demuestren su ciudadanía para ser admitidos, pero sí requieren una prueba sencilla de residencia, como un recibo de servicios públicos o incluso una declaración jurada que confirme la dirección del estudiante. El elevado costo de vida en ciudades fronterizas como San Diego significa que muchos trabajadores de bajos ingresos optan por residir en la ciudad mexicana fronteriza, mientras envían a sus hijos a escuelas estadounidenses. Las sólidas redes familiares binacionales presentes a lo largo de la frontera facilitan este proceso. En la mayoría de los casos, las ciudades gemelas de EE. UU. cuentan con escuelas privadas que atraen a estudiantes mexicanos cuyas familias pueden costear las colegiaturas, el transporte y otros gastos asociados.

Millones de estudiantes han migrado de México (y cada vez más de Centroamérica) a Estados Unidos, mientras que otros han abandonado Estados Unidos debido a ciclos económicos, políticas de inmigración, estrategias de deportación y diversos factores. Muchos de estos estudiantes son ciudadanos estadounidenses, y en 2017, alrededor de 600,000 estaban

Chihuahua (9,058). Estos estudiantes realizaban un viaje diario de aproximadamente una hora, la mayoría utilizando automóviles privados. Alrededor del 81% de los estudiantes transfronterizos nacieron en Estados Unidos, y aproximadamente el 43.8% vive en hogares con un trabajador transfronterizo. En 2017, había 54,000 niños estadounidenses matriculados en escuelas de Baja California. En ese momento, el Distrito Escolar Unificado de San Diego estaba trabajando para facilitar la entrada a las escuelas al otro lado de la frontera para sus estudiantes que se mudaban debido a la deportación de sus padres u otras razones.<sup>4</sup>



SECCIÓN SEIS

# RETOS RELACIONADOS CON EL LENGUAJE Y LA EDUCACIÓN

Los estudiantes de inglés como segundo idioma reciben cierto respaldo en las escuelas públicas fronterizas de Estados Unidos, aunque generalmente no a un nivel que les permita alcanzar una completa competencia bilingüe y alfabetización en español e inglés. Existe una seria escasez de maestros bilingües en los sistemas escolares públicos fronterizos de Estados Unidos, aunque ha habido un aumento en su número en Texas. Hay algunas escuelas de lenguaje dual en la región fronteriza de los Estados Unidos, pero estas suelen ser privadas, demandan considerables recursos y atienden principalmente a familias privilegiadas en lugar de la comunidad en general. Por otro lado, las escuelas públicas fronterizas mexicanas generalmente carecen de apoyo en el idioma inglés debido a la limitada presencia de maestros bilingües, a pesar de que la política nacional requiere que el inglés esté integrado en el plan de estudios estándar. En ambos casos, los desafíos lingüísticos y la adaptación a una nueva cultura educativa afectan el rendimiento académico, a menudo resultando en la repetición de un año para el estudiante recién llegado.

Los expertos y académicos concuerdan en que los estudiantes que se trasladan a otro país y se matriculan en escuelas donde la instrucción no se imparte en su lengua materna, y los docentes carecen de capacitación en las competencias culturales de estos nuevos estudiantes, enfrentan dificultades para adaptarse,

lo que se traduce en un deterioro de sus resultados académicos. El estrés y el temor a la deportación exacerban aún más los desafíos que estos alumnos enfrentan. Un cuerpo de investigaciones sugiere que para mejorar los resultados educativos en la frontera es esencial una “pedagogía específica de la frontera”. Esto implica contar con maestros y directivos escolares que comprendan el contexto cultural tanto de los estudiantes locales como de aquellos que llegan de México o Estados Unidos, que estén familiarizados con ambos sistemas educativos y que tengan una comprensión completa de las necesidades de los estudiantes.<sup>5</sup>

Un reciente estudio sobre estudiantes binacionales en la región de San Diego-Tijuana destacó que las áreas fronterizas están desaprovechando oportunidades para formar trabajadores bilingües capacitados, listos para integrarse en la dinámica economía regional y para la transición hacia la educación superior.<sup>6</sup> Entre las políticas sugeridas se encuentran iniciativas para empoderar a los padres, brindándoles comprensión de los sistemas escolares en ambos países, fomentar la alfabetización bilingüe en español e inglés, y proporcionar capacitación docente para apoyar la integración de los jóvenes binacionales en el aula. Por supuesto, la implementación de tales medidas requiere la colaboración binacional de diversos grupos de interés, así como financiamiento adicional.

“ Las localidades y estados fronterizos deberían invertir en escuelas públicas desde el kínder hasta la preparatoria para respaldar una pedagogía fronteriza. Esta pedagogía debería incluir maestros bilingües culturalmente competentes, capaces de formar a estudiantes de ambos lados de la frontera.

Paul Ganster, Ph.D.



SECCIÓN SIETE

EL NIVEL EDUCATIVO EN LA REGIÓN

La concentración de comunidades de bajos ingresos, un elevado número de familias hispanohablantes, una considerable cantidad de hogares monoparentales, la presencia significativa de niños y las complejidades asociadas a los flujos migratorios contribuyen a los bajos niveles educativos en la región fronteriza de Estados Unidos. Investigaciones recientes sugieren que la pobreza es un factor clave en los niveles educativos bajos de los niños latinos en la frontera.<sup>7</sup> En el año 2000, el 73% de los residentes mayores de 25 años en la frontera de Estados Unidos habían completado la escuela secundaria, en comparación con el 80.4% a nivel nacional.<sup>8</sup> Si se comparara la totalidad de los condados fronterizos de EE. UU. con los demás estados del país, la frontera ocuparía el puesto 27 en el porcentaje de adultos con un título universitario, y si se excluyera el condado de San Diego, ocuparía el último lugar.

73%

En el año 2000, el 73% de los residentes mayores de 25 años en la frontera de Estados Unidos habían completado la escuela secundaria, en comparación con el 80.4% a nivel nacional.

Las comunidades marginadas en la región fronteriza mexicana enfrentan desafíos educativos similares. El Índice de Desarrollo Humano Fronterizo (BDHI, por sus siglas en inglés) examina indicadores cruciales de educación en la región fronteriza.<sup>9</sup> El BDHI incluye un indicador de matrícula escolar para estudiantes de 5 a 19 años, que representa la generación de nuevo capital humano y los logros educativos para la población de 25 años o más con educación secundaria o superior. Según datos de 1990 a 2015, a nivel nacional, México había avanzado en la reducción de la brecha en matrícula escolar en comparación con Estados Unidos, pero la brecha en rendimiento escolar a nivel de secundaria sigue siendo considerable y no ha mejorado. En la región fronteriza, en 2015, la matrícula escolar mexicana se situó en un 82.8%, ligeramente por debajo de la de los estados fronterizos mexicanos y del resto del país. Para los condados fronterizos de EE. UU., la matrícula escolar en 2015 fue del 93.7%, cifra inferior a las métricas estatales y nacionales fronterizas. El número de estudiantes inscritos en los condados fronterizos de Estados Unidos fue más de 10 puntos porcentuales mayor que en los municipios fronterizos mexicanos. Las cifras de desempeño académico de los condados y municipios fronterizos también estuvieron por debajo de las de sus respectivos estados y de las cifras nacionales. La brecha en el rendimiento académico en secundaria para personas de 25 años o más entre los municipios mexicanos y los condados fronterizos de Estados Unidos también fue sustancial, con un 29.0% al sur de la frontera y un 79.3% al norte de la frontera. Además, los municipios fronterizos mexicanos demuestran un nivel educativo inferior al promedio nacional. Es evidente que existe una crisis en el nivel educativo entre los estudiantes fronterizos de Estados Unidos y México, y los sistemas de educación pública en ambos lados de la frontera no están a la altura de los desafíos educativos.

|               | Mexico |       |       |       | United States |       |       |       |
|---------------|--------|-------|-------|-------|---------------|-------|-------|-------|
|               | 1990   | 2000  | 2010  | 2015  | 1990          | 2000  | 2010  | 2015  |
| National      | 0.448  | 0.453 | 0.488 | 0.509 | 0.791         | 0.878 | 0.856 | 0.878 |
| Border states | 0.492  | 0.464 | 0.52  | 0.475 | 0.776         | 0.82  | 0.822 | 0.866 |

▲ Fuente: Joan B. Anderson y James Gerber (2023), Índice de desarrollo humano en la frontera entre México y Estados Unidos.



SECCIÓN OCHO

LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La región fronteriza de Estados Unidos tiene un complemento bien desarrollado de instituciones de educación superior públicas y privadas. Los colegios comunitarios ofrecen títulos asociados, certificados y diplomas de dos años y muchos de sus estudiantes continúan en colegios y universidades para obtener una licenciatura. Algunas universidades ofrecen títulos de licenciatura y otras también ofrecen títulos de posgrado. Las universidades ofrecen títulos universitarios y de posgrado que incluyen maestrías y doctorados. Algunas universidades fronterizas tienen grandes programas de investigación en varias áreas y algunas tienen escuelas profesionales como medicina, derecho o administración de empresas. Además, existen instituciones privadas de educación superior, algunas con fines de lucro y otras sin fines de lucro, que ofrecen desde educación técnica hasta títulos universitarios y de posgrado. Muchas tienen tasas de graduación muy bajas y muchas operan únicamente mediante instrucción basada en la web.

La educación superior en línea la frontera norte de México experimentó un notable crecimiento a partir de la década de 1970, respaldado por inversiones considerables, tanto públicas como privadas, para satisfacer las demandas regionales. A lo largo de la segunda década del siglo XXI, las ciudades fronterizas mexicanas contaban con una infraestructura educativa superior bien desarrollada, abarcando instituciones especializada de investigación y posgrado, universidades públicas con programas de pregrado, posgrado y profesionales, así como institutos técnicos que proporcionan personal capacitado para la base industrial en rápido crecimiento. El alto costo de la educación en las universidades fronterizas de los Estados Unidos ha alentado a algunos residentes fronterizos de los Estados Unidos a buscar títulos de posgrado y pregrado en universidades mexicanas cercanas de alta calidad. En el ámbito de la formación docente, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) es una destacada institución en las ciudades fronterizas de México. Además, las

Durante varias décadas, **las universidades fronterizas de Estados Unidos y México han forjado colaboraciones** a través de proyectos conjuntos, intercambios de profesores y estudiantes, conferencias, seminarios e iniciativas destinadas a desarrollar programas de titulación conjunta y dual.



ciudades mexicanas limítrofes albergan universidades privadas de calidad, algunas con enfoque en carreras técnicas y comerciales adaptadas a la economía en expansión de la región, y otros que brindan oportunidades educativas y de investigación más completas. Asimismo, la presencia de diversas instituciones de educación superior con fines de lucro contribuye a la diversidad educativa en las ciudades fronterizas mexicanas.

Durante varias décadas, las universidades fronterizas de Estados Unidos y México han forjado colaboraciones a través de proyectos conjuntos, intercambios de profesores y estudiantes, conferencias, seminarios e iniciativas destinadas a desarrollar programas de titulación conjunta y dual. En este contexto, se han establecido títulos duales, o dobles, de pregrado y posgrado que posibilitan que los estudiantes cursen estudios en ambos países. Sin embargo, las barreras burocráticas generadas por el sistema de acreditación estadounidense, las regulaciones estatales de Estados Unidos y la legislación mexicana han representado desafíos significativos para estas iniciativas binacionales en educación superior. Además, los elevados costos de los programas transfronterizos han sido una limitación adicional. A pesar de estos obstáculos, algunas

estadounidense, las regulaciones estatales de Estados Unidos y la legislación mexicana han representado desafíos significativos para estas iniciativas binacionales en educación superior. Además, los elevados costos de los programas transfronterizos han sido una limitación adicional. A pesar de estos obstáculos, algunas universidades fronterizas de Estados Unidos han llevado a cabo clases de manera regular al otro lado de la frontera, con la participación activa de profesores y estudiantes binacionales. Además, los programas de investigación aplicada y de aprendizaje-servicio han permitido a estudiantes estadounidenses y mexicanos adquirir experiencia valiosa mediante la colaboración en regiones binacionales. La participación en excursiones de investigación en México también ha sido una práctica común para estudiantes de ambas nacionalidades. Cabe destacar que instituciones mexicanas como CETYS Universidad y el Tecnológico de Monterrey cuentan con acreditaciones reconocidas por organizaciones estadounidenses, facilitando así los intercambios internacionales con universidades de Estados Unidos. Los académicos en ambos lados de la frontera han reconocido durante mucho tiempo las sinergias que surgen de la colaboración en equipos de investigación binacionales. Con frecuencia, la investigación conjunta



entre Estados Unidos y México proporciona un análisis más completo de cuestiones clave, beneficiando a los grupos de interés y a los tomadores de decisiones en ambas regiones. No obstante, existen barreras para la cooperación transfronteriza entre instituciones de educación superior. Los profesores estadounidenses y mexicanos a menudo enfrentan responsabilidades de enseñanza e investigación que pueden no ser totalmente compatibles para proyectos conjuntos. La logística de cruzar la frontera y la gestión de fondos de investigación en ambos lados también complican la investigación binacional. En momentos de violencia fronteriza o pandemias, los administradores de universidades estadounidenses han prohibido el ingreso a México, aunque las videoconferencias han brindado una alternativa útil, aunque no reemplace completamente las reuniones presenciales.

Los intercambios y la movilidad estudiantil en ambas direcciones de la frontera ofrecen beneficios personales e institucionales, mejorando la educación de futuros empleados y líderes en la región transfronteriza. A lo largo de la frontera, miles de estudiantes se trasladan a universidades en ciudades fronterizas estadounidenses desde sus hogares en ciudades fronterizas mexicanas. Muchos optan por vivir en México debido a costos más bajos o a la deportación de familiares, soportando las

dificultades del desplazamiento diario en busca de oportunidades educativas al norte de la frontera. Tras los eventos del 11 de septiembre, los requisitos más estrictos para visas de estudiantes, que exigían la residencia a tiempo completo en los Estados Unidos, generaron dificultades para algunos estudiantes en la región fronteriza. Estos estudiantes, bilingües y biculturales, constituyen una valiosa fuente de capital humano para la región.

En 1987, el gobierno del estado de Texas implementó el Programa de Asistencia Estudiantil (PASE), permitiendo a residentes mexicanos inscribirse y pagar la colegiatura como residentes del estado en universidades públicas de Texas, colegios técnicos estatales o algunos colegios comunitarios ubicados en condados fronterizos con México. Este programa, que reconoció la importancia de la educación superior para la comunidad binacional, ha tenido un éxito destacado en la Universidad de Texas, El Paso, con 1,085 estudiantes mexicanos matriculados para el semestre de otoño de 2014. En 2016, la Universidad Estatal de Nuevo México lanzó un programa similar.

Los votantes de Arizona aprobaron la matrícula estatal para los no ciudadanos en 2022 y California estableció un programa en 2023 para permitir que los estudiantes que viven cerca en México se inscriban en colegios



*Aunque la universidades públicas de Estados Unidos y México reconocen los beneficios institucionales y regionales de la movilidad de profesores y estudiantes, así como de los proyectos de investigación binacionales, **la colaboración a través de la frontera es sorprendentemente baja y tiende a carecer de fondos suficientes**, siendo mayormente ad hoc.*



comunitarios en los condados de San Diego e Imperial, pagando una matrícula de residente de aproximadamente \$1,256 en lugar del costo de no residente de \$6,603.<sup>15</sup>

En los años que precedieron y siguieron a la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, los líderes educativos y otros grupos de interés albergaban la esperanza de que la expansión del comercio y la inversión generaría sinergias entre los sistemas de educación superior de las tres naciones. Durante la década de 1990, se llevaron a cabo reuniones entre académicos, líderes educativos y representantes de fundaciones estadounidenses y mexicanas en lugares como Wingspread y Mazatlán. Estos encuentros abordaron medidas para facilitar el intercambio cultural y educativo, así como la investigación binacional sobre la frontera y cuestiones bilaterales.<sup>16</sup> También se exploró la educación superior como un componente de la integración de América del Norte, dando lugar a la creación de organizaciones

como el Consorcio para la Colaboración en la Educación Superior de América del Norte (CONAHEC), con el objetivo de fomentar la colaboración académica entre colegios y universidades de Estados Unidos, México y Canadá.<sup>17</sup> A pesar de estas iniciativas que facilitaron una mejor cooperación binacional en la educación superior transfronteriza, no se avanzó hacia un esfuerzo sistemático para armonizar los sistemas educativos nacionales de educación superior, como lo hizo el Proceso de Bolonia en Europa.<sup>18</sup> Mientras tanto, México avanzó hacia vínculos más fuertes con la Unión Europea en materia de educación a través de acuerdos globales entre las autoridades mexicanas y de la UE a principios de la década de 2000.<sup>19</sup> Sin embargo, las instituciones de educación superior en la frontera de Estados Unidos y México no han logrado aprovechar plenamente la proximidad geográfica para desarrollarse y promover significativamente la cooperación transfronteriza y los beneficios regionales.



# SECCIÓN NUEVE

# AGRADECIMIENTOS

La Alianza Fronteriza de Filantropía México-EE.UU. agradece a sus miembros y socios que brindaron apoyo financiero para concretar esta iniciativa.



Long Ridge Foundation



## SOBRE EL AUTOR

El Dr. Paul Ganster es director del Instituto de Estudios Regionales de las Californias en la Universidad Estatal de San Diego. En 2022, recibió el premio Ohtli, el más alto reconocimiento otorgado por el gobierno de México a quienes han allanado el camino para los mexicanos en el extranjero, especialmente en Estados Unidos.

Es autor de numerosos artículos, capítulos de libros y obras editadas relacionadas con la región fronteriza. Sus publicaciones recientes incluyen *The U.S.-Mexican Border Today: Conflict and Cooperation in Historical Perspective* (Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 2016) y con Kimberly Collins, *Binational Cooperation and Twinning: A View from the US-Mexican Border*, San Diego, California, and Tijuana, Baja California, (*Journal of Borderlands Studies*, 32:4, 2017). Su investigación en curso es sobre el manejo de la cuenca binacional del río Tijuana, la calidad del aire en los pasos fronterizos, la colaboración transfronteriza, el problema binacional de las llantas usadas y el turismo sostenible en la península de Baja California. Ha sido profesor Fulbright en Costa Rica y profesor invitado en la Universidad Autónoma de Baja California en Tijuana. Recibió su licenciatura de la Universidad de Yale y su doctorado de la Universidad de California, Los Ángeles. Ganster es presidente de la Junta Ambiental del Buen Vecino, un panel federal que asesora al presidente y al congreso sobre el medio ambiente fronterizo. También es presidente del Comité de Oportunidades Regionales Binacionales (COBRO) de la Asociación de Gobiernos de San Diego (SANDAG). En 2016, fue reconocido con el premio Lifetime Achievement Award de la Association for Borderlands Studies (ABS). En 2017, la Universidad Autónoma de Baja California le otorgó el grado honorífico de Doctor Honoris Causa por su labor académica en la región binacional y por su labor vinculando a la UABC y la SDSU. También en 2017, Tijuana Innovadora lo reconoció en la ceremonia de inducción al Paseo de la Fama en el Palacio Municipal de Tijuana por su liderazgo binacional.



El autor agradece los útiles comentarios proporcionados por Sergio Peña Medina, Josiah Heyman y Kimberly Collins.

*\*La realización de los Informes Fronterizos también fue posibles gracias a los servicios de traducción proporcionados por Ma. Laura Muñoz y de diseño por Justin Nunez*



SECCIÓN DIEZ

# NOTAS FINALES

1 <https://www.conaliteg.sep.gob.mx/> (Consultado el 14/09/2023). Los libros de texto para el ciclo escolar 2023 de 1º de primaria a 3º de secundaria encendieron un debate nacional sobre su contenido político e ideológico y otras preocupaciones, ver: Mark Stevenson y León Ramírez, “In Mexico, accusations of ‘comunism’ and ‘fascism’ mark school textbook debate”, Los Angeles Times, 8 de agosto de 2023.

2 Lucrecia Santibañez, Contrasting Realities: How Differences Between the Mexican and U.S. Education Systems Affect Transnational Students, en Patricia Gándara y Bryant Jensen, editores, The Students We Share: Preparing US and Mexican Educators for Our Transnational Future (Albany: SUNY Press, 2021 ), páginas 17-43.

3 Santibañez 2021.

4 Marty Graham, Baja, San Diego Schools Prepare for Deported Students, 4 de mayo de 2017, Informe de salud de California: <https://www.calhealthreport.org/2017/05/04/baja-san-diego-schools-prepare-deported-estudiantes/>. Consultado el 14/09/2023.

5 Cline, Z., and J. Necochea. 2006. Teacher Dispositions for Effective Education in the Borderlands. The Educational Forum 70: 268-282.

6 Melissa Floca, Ana Barbara Mungaray y Maximino Matus (2022). Educational Challenges and Opportunities Facing Binational Youth in San Diego and Tijuana, Journal of Borderlands Studies, 37:1, 173-185, DOI: 10.1080/08865655.2020.1768883.

7 Gandara, P., y K. Mordechay. 2017. Demographic Change and the New (and Not So New) Challenges for Latino Education. The Educational Forum 81, no. 2: 148-59.

8 Dennis L. Soden, At the Cross Roads: US / Mexico Border Counties in Transition. El Paso: Border Counties Coalition, 2006.

9 Joan B. Anderson y James Gerber (2023), The US-Mexico Border Human Development Index, 1990-2015: Improvements but Still Large Gaps, Journal of Borderlands Studies, 38:1, 1-20, DOI: 10.1080/08865655.2020.1855229. Esta es una adaptación del Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano para los condados estadounidenses y los municipios mexicanos de la región fronteriza.

10 AB-91(Alvarez) Resident Tuition for Low-Income Students in Border Region. [https://a80.asmdc.org/sites/a80.asmdc.org/files/2023-05/AB%2091%20%28Alvarez%29%20Factsheet\\_\\_03-16-23\\_CJ.pdf](https://a80.asmdc.org/sites/a80.asmdc.org/files/2023-05/AB%2091%20%28Alvarez%29%20Factsheet__03-16-23_CJ.pdf). Consultado el 10/20/2023.

11 Mexico Policy News, No. 5, verano 1990: [http://www.profmex.org/Mexico\\_Policy\\_News.html](http://www.profmex.org/Mexico_Policy_News.html). Consultado el 18/2/2023.

12 <https://www.conahec.org/>. Consultado el 2/18/2023.

13 <https://education.ec.europa.eu/>. Consultado el 2/18/2023.

14 Francis Espinoza Figueroa, “European Influences in Chilean and Mexican Higher Education: The Bologna Process and the Tuning Project,” European Education, vol. 40, no. 1, primavera 2008, páginas 63-77. DOI 10.2753/EUE1056-4934400105

15 AB-91(Alvarez) Resident Tuition for Low-Income Students in Border Region. [https://a80.asmdc.org/sites/a80.asmdc.org/files/2023-05/AB%2091%20%28Alvarez%29%20Factsheet\\_\\_03-16-23\\_CJ.pdf](https://a80.asmdc.org/sites/a80.asmdc.org/files/2023-05/AB%2091%20%28Alvarez%29%20Factsheet__03-16-23_CJ.pdf). Consultado el 10/20/2023.

16 Mexico Policy News, No. 5, verano 1990: [http://www.profmex.org/Mexico\\_Policy\\_News.html](http://www.profmex.org/Mexico_Policy_News.html). Consultado el 18/2/2023.

17 <https://www.conahec.org/>. Consultado el 2/18/2023.

18 <https://education.ec.europa.eu/>. Consultado el 2/18/2023.

19 Francis Espinoza Figueroa, “European Influences in Chilean and Mexican Higher Education: The Bologna Process and the Tuning Project,” European Education, vol. 40, no. 1, primavera 2008, páginas 63-77. DOI 10.2753/EUE1056-4934400105

## ALIANZA FRONTERIZA DE FILANTROPÍA MÉXICO-EE.UU.

Alianza Fronteriza de Filantropía es la organización binacional líder cuya misión es construir prosperidad a lo largo de la región fronteriza de Estados Unidos y México a través del liderazgo, la colaboración y la filantropía.



”

# Construyendo prosperidad en la región fronteriza



US • MEXICO  
BORDER PHILANTHROPY PARTNERSHIP  
ALIANZA FRONTERIZA DE FILANTROPÍA  
MÉXICO • EEUU

Teléfono: +1(619) 814-1388  
Fax: +1(619) 814-1389

Email: [info@borderpartnership.org](mailto:info@borderpartnership.org)  
Sitio: [www.borderpartnership.org](http://www.borderpartnership.org)